

VOCEROS DE LAS DEMANDAS DE NNAJ EN REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

En los últimos años casi todos los países en América Latina y El Caribe, siendo la región más urbanizada del planeta, se han visto afectados por algún tipo de desastre. A esto hay que añadir que su impacto ha traído consecuencias para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes –NNAJ:

Hablando de cifras generales, de acuerdo reporte elaborado por UNICEF, entre 1999 y 2010 solo contando 7 eventos específicos de la región en Bolivia, Chile, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Perú y Venezuela, fueron afectados más de 1 millón de NNAJ, dondemás de 700 mil perdieron o fueron desplazados de sus viviendas, y donde cerca de 800 mil perdieron el acceso al servicio educativo, lo que implicó para esta población también la pérdida al acceso a servicios de protección, salud o nutrición entre otros.

América Latina y el Caribe es la región del mundo que presenta las tasas más altas de violencia armada, aquí tiene lugar el 42% de los homicidios a nivel mundial. Los niños y adolescentes son con más frecuencia víctimas que perpetradores de esta violencia armada. En algunos países, hasta el 12% de las víctimas de homicidio tienen menos de 18 años de edad. Esta región se considera una de las regiones más violentas del mundo, 6 millones de niños y adolescentes sufren abuso severo, incluido el abandono, cada año.

Desde 2007, las organizaciones de carácter regional e internacional comprometidas con la promoción y garantía de derechos de la niñez, la adolescencia y la juventud en los países de Latinoamérica y el Caribe; Federación Internacional de la Cruz Roja, Plan Internacional, RET, Save the Children, UNESCO, UNICEF, UNISDR y World Vision, entre otras, hemos venido trabajando apoyar la incidencia de alto nivel y el desarrollo de capacidades de Reducción del Riesgo de desastres (RRD) y resiliencia centrada en los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, desde una perspectiva holística, multi-sectorial integrada y sistemática, a fin de promover, visibilizar y posicionar la participación de la niñez y la juventud en el desarrollo e implementación de políticas en materia de reducción del riesgo de desastres (RRD), adaptación al cambio climático (ACC) y riesgo social.

Desde la consulta donde surgiera la Carta de la niñez para la RRD, como resultado de la creación de espacios de participación generados por estas organizaciones, hemos logrado promover la incorporación de más de 18 mil niños, niña, adolescente y jóvenes en acciones concretas de participación y comunicación en el tema.

A partir de las 5 demandas hechas por los NNAJ de la región de las Américas en estos espacios de participación, incluyendo la IV sesión de la Plataforma Regional de Guayaquil:

1. Demandamos que se haga valer nuestro derecho a la participación activa donde estemos informados, seamos escuchados y podamos organizarnos en redes para lograr una sociedad más resiliente.
¡Queremos ser escuchados!
2. Demandamos la inclusión de temas en Gestión de riesgo en el Plan Educativo y que nos permitan escuelas más seguras y protegidas para Reducir la Vulnerabilidad y aumentar la Resiliencia.
¡Queremos ser escuchados!
3. Demandamos una atención con igualdad calidez, calidad y eficiencia para Reducir la Vulnerabilidad en los temas de Salud y Discapacidad
¡Queremos ser escuchados!

4. Demandamos más capacitaciones y proyectos para combatir con los problemas ambientales a fin de incidir en la toma de conciencia para el cuidado del medio ambiente.
5. **¡Queremos ser escuchados!**
Demandamos planes y proyectos de seguridad y protección dirigidos a los NNAJ y personas con discapacidad para mermar la vulnerabilidad en las pandillas drogas, abuso sexual, trata de personas, etc.
¡Queremos ser escuchados!

Consideramos que las demandas propuestas por los NNAJ, deben incluirse en las siguientes áreas con sus metas asociadas:

Participación:

Los NNAJ participan activamente en los proceso de reducción del riesgo de desastres y en los procesos de planificación de desarrollo.

Educación:

- Ningún NNAJ muere debido a un desastre en espacios educativos adecuados o construidos después de 2017.
- Al final del periodo de implementación del post MAH, los días de escuela perdidos por desastres se han reducido en un 50%.
- Al final de implementación del post MAH, todos los espacios educativos promueven una cultura de resiliencia y cuidado del medio ambiente, e implementan planes de gestión del riesgo.

Equidad y rendición de cuentas

Todas las metas del post MAH se han alcanzado para todos los NNAJ, incluidas las personas con discapacidad; y los actores responsables pueden demostrarlo.

Salud, protección y riesgo social

El número NNAJ que no tiene acceso a servicios de calidad: de salud, agua y saneamiento, protección y seguridad, se habrá reducido en un 75% para el final periodo de implementación del post MAH.

Demandas y compromisos

Demandamos a los garantes de los derechos de los NNAJ a asegurar el alcance de estas metas.

Las organizaciones de la región que trabajamos para asegurar el cumplimiento y ejercicio de los derechos de NNAJ incluido educación, nos comprometemos a:

- a) Contribuir al desarrollo y/o fortalecimiento de los programas de Gestión del riesgo de desastres, adaptación al cambio climático y sostenibilidad ambiental centrados en los NNAJ, así como la creación de sinergias entre ellos.
- b) Fomentar la creación y/o fortalecimiento de espacios de participación activa de NNAJ en la toma de decisiones en los procesos de gestión de riesgo de desastres y desarrollo sostenible.

c) Visibilizar el impacto de los desastres en NNAJ e incidir ante los gobiernos para el desarrollo de políticas que contribuyan a la promoción de una cultura de resiliencia y cuidado del medio ambiente.

d) Promover procesos de monitoreo, evaluación y rendición de cuentas que permitan demostrar que NNAJ han participado y se han beneficiado de las políticas y prácticas de gestión de riesgo.

e) Difundir y promover la adopción de la iniciativa global “Comprehensive School Safety Framework (CSSF)” entre los Ministerios de Educación de los países de la región.

f) Fortalecer los espacios regionales y/o nacionales para la discusión, intercambio de experiencias y buenas prácticas de gestión riesgo centrado en NNAJ.

g) Promover y/o fortalecer la implementación de planes y proyectos de promoción de la salud, seguridad y protección dirigidos a NNAJ, incluidas aquellos con discapacidad, para reducir la vulnerabilidad ante riesgos sociales.

h) Promover entre los actores humanitarios que, en sus acciones de preparativos y respuesta, consideren las necesidades de los NNAJ en protección, salud, educación y nutrición entre otras.